

EL RETO DE LA VIVIENDA EN JALISCO, ES DE ORDEN SOCIAL: BARAJAS

Edificar no implica sólo acumular los ladrillos o levantar edificios con la intención comercial, sino que debe representar la creación de un espacio digno para la ciudadanía y debe responder a las necesidades que, como personas, todos tenemos, atendiendo de forma muy particular al sano desarrollo de cada individuo; así lo señalaron Carlos Andrés y Miguel Ángel Barajas Ojeda, directivos de grupo BYO, desarrollador inmobiliario en Jalisco.

“Debemos entender que desarrollar vivienda es un reto social, ante todo, y conlleva a que se pueda considerar todo el aspecto humano dentro de los proyectos, a diferencia de lo que se hacía antes, en los que se buscaba era generar espacios de vivienda para la gente, pero sin atender sus aspectos culturales, sociales, de convivencia y de esparcimiento y, de alguna manera, se privilegiaba sólo el aspecto comercial” agregó Carlos Andrés Barajas.

Por su parte Miguel Ángel Barajas expuso que se debe entender que el desarrollo inmobiliario, no sólo como el quehacer de construir, sino, de entender las necesidades humanas y sociales y crear los espacios que permitan el adecuado esparcimiento de cada familia, que entiendan los conceptos de desarrollo integral de la persona y que optimicen los espacios en vías de que se creen espacios dignos.

“No digo que la actividad comercial, como tal, sea mala, todos vivimos de algo y debemos sostener a nuestras familias, pero no debemos ponderar las ganancias por encima de la calidad de vida, porque entonces estaremos incurriendo en aprovechar la necesidad de la sociedad, para crear espacios que no son del todo óptimos; como creadores de viviendas, debemos tener una visión social y humana, debemos ser responsables, debemos entender que una casa, un departamento, no se limita a cuatro paredes en las que la persona se mantenga a salvo de los elementos” agregó.

Expuso que hay que entender que las familias requieren viviendas que les permitan convivir al mismo tiempo que respeten sus espacios vitales; es decir, buscar áreas comunes que fomenten la convivencia familiar, además de generar cuartos o sitios dentro de la misma, donde la persona pueda tener la facilidad de encontrarse a sí misma y desarrollarse de manera más sana.

“Así que podemos, entonces, generar calidad de vida, a través de maximizar los m² utilizables, así como aprovechamiento de espacios utilizables en la carpintería para guardar las toallas, botellas de vino, por mencionar algunos.. con el fin de que adquieran nuevamente calidad de vida, aun cuando los precios de la tierra y construcción, siguen incrementando año con año” aportó Carlos Andrés.

Por su parte, Beatriz Ojeda, también directiva de BYO, destacó que otro de los aspectos que se deben tener en cuenta y que son eje principal en las bases de su empresa, es el desarrollo sostenible, es decir, la manera en la que el impacto ambiental se pueda reducir al grado mínimo, y que se maximicen los recursos, con la intención de proyectar a futuro.

“No debemos olvidar que nuestra casa, en verdad, es el planeta, por lo que tenemos que construir de manera responsable, ponderando lo que nos rodea, buscando que toda la esencia natural perdure y que sean estos medios los que nos lleven a crear viviendas en armonía con el ambiente; el dotar de agua a las familias que viven en los desarrollos, es otro reto muy grande y es en lo que

debemos enfocarnos, porque no podemos concebir espacios que por hoy luzcan bien, y que en el futuro decepcionen a los habitantes” agregó Ojeda.

De esta manera, concluyeron los entrevistados, dejando de manifiesto que, el desarrollo moderno, es aquel que no sólo arma viviendas, sino que propone espacios dignos para un crecimiento del individuo y una capacidad de ser parte del entorno, tal como son las líneas esenciales del Grupo BYO que se encuentra, siempre, comprometido con el sano y constante crecimiento y desarrollo de las familias.